

PIEZAS DE TEATRO JESUÍTICO
CÓDICE DE VILLAGARCÍA

AUTO DE LA OVEJA PERDIDA Y DANZA PARA EL
SANTÍSIMO SACRAMENTO

EDICIÓN DE JESÚS MENÉNDEZ PELÁEZ

CÓDICE DE VILLAGARCÍA

AUTO DE LA OVEJA PERDIDA Y DANZA PARA EL
SANTÍSIMO SACRAMENTO

(Edición del P. Olmedo, preparada por Jesús Menéndez Peláez)

Este trabajo cuenta con el patrocinio de TC-12, en el marco del Programa Consolider-Ingenio 2010, CSD2009-00033, del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica.

INTRODUCCIÓN

Para las consideraciones generales sobre este códice remito a la anterior publicación en esta biblioteca digital del GRISO, de Juan Bonifacio, *Códice de Villagarcía o Libro de las tragedias. Tragedia de Namanán, Pamplona*, ed. Jesús Menéndez Peláez, Publicaciones digitales del GRISO, 2011.

[<http://www.unav.es/centro/griso/publicaciones-digitales>]

Solo repetiré aquí algunas líneas para facilitar la contextualización de las piezas editadas en esta entrega.

Dicho códice se conserva en la Colección de Cortes de la Real Biblioteca de la Academia de la Historia, sign. Ms. 384, 9/2565. Un códice que consta de 283 folios, escrito en 4º, encuadernado en pergamino, sin fecha y con letra de la segunda mitad del siglo XVI. La portada lleva la siguiente inscripción: «Es de la librería del Colegio de la Compañía de Iesús de Villagarcía». Siguen las firmas. Comienza el fol. 1r con el título genérico de «Incipit liber tragoe-darum»; con letra diferente: «es del colegio de Villagarcía». Por todo ello se le conoce como «Códice de Villagarcía», atribuido al P. Juan Bonifacio con argumentos que ya expuso Félix González Olmedo.

Son dieciocho las obras contenidas en el «Códice de Villagarcía» y sus temas son religiosos, de naturaleza bíblica o relacionados con el dogma eucarístico; según la estructura que caracteriza al teatro jesuítico, la obra dramática suele estar sazonada con otras formas breves como loas («praefatio jocularis»), entremeses («actio intercalaris»), «danzas», «coros», «despedidas», «remates», y otras composiciones de naturaleza parateatral. Ya García Soriano ofreció una amplia descripción del contenido argumental de cada una de las obras, así como la naturaleza literaria del teatro de Juan Bonifacio.

EL AUTO DE LA OVEJA PERDIDA

Con el mismo título de *La oveja perdida* publicó Timoneda una obra en su *Ternario* (1575), que, a su vez, editó González Pedroso. La pieza del Códice de Villagarcía es un auto sacramental en verso castellano que guarda estrecha relación con el de Timoneda. Félix González Olmedo dedicó varios folios manuscritos sobre la relación entre las dos obras; tenía dudas sobre la autoría de Juan Bonifacio sobre el *Auto de la oveja perdida*.

Comparando con el de Timoneda, publicado en Valencia el año 1558, con el del manuscrito de Bonifacio, he llegado a la conclusión de que los dos son independientes entre sí, pero ambos dependen de un auto viejo desconocido. El de Bonifacio no lleva prólogo ni introito; el de Timoneda, lleva un introito y argumento a don Francisco de Navarra, Arzobispo de Valencia, y eso y la canción final y tal vez los veinticinco primeros versos del auto, que son amplificación de los ocho primeros de Bonifacio, es lo único que añadió el librero valenciano al texto primitivo. Vamos a verlo prácticamente comparando las dos redacciones.

BONIFACIO	TIMONEDA
Ap.- El cual me hubo mandado que a fuer de su natural apaciente yo el ganado que pacière en este prado que guarde cualquier zagal.	Ap.- El cual me tiene mandado que, a huer de mi natural, apaciente yo el ganado que pasciere en este prado, o oveja, como esta tal.
Cust.-No cures de porfiar que Cristóbal la compró y me la dio a guardar ¿Agora quieres llevar lo que tanto le costó?	Cust.-No cures de porhidiar que Chistóbal la compró y a mí la mandó guardar. No pienses de la hurtar que bien cara le costó.
Ap.- Déjate desa conseja, Custodio, háblame en ál, pues que bien se te semeja tener yo con esta oveja amorío natural.	Ap.- Déjate desa conseja Custodio, habremos en al, porque bien, si te semeja, tengo yo con esta oveja gran amorío carnal.

También sabes que aquel día
que te hicieron pastor
la tomé yo en guarda mía
y que también la di guía
como tú y aun muy mejor.
¿Quién la mosó a mamar
en nasciendo que nació?
¿Quién la mosó a balar
y de la leche chupar?
Soncas, avezela yo¹.

También sabes que aquel día
que a ti te hicieron pastor,
la tomé yo en guarda mía
y que siempre le di guía
Tan bién como tú, y mejor.

Cust.-¿Cómo lo podrás probar?

Ap.-Sé que el punto que nació;
¿quién la avisó de hallar
las tetas para mamar?
Soncas, avisela yo².

La oveja se va tras el Apetito y el Custodio llama a sus perras Turquesa y Cista, según Bonifacio, y Fortilla, Atemora y Temperada, según Timoneda.

BONIFACIO

Cust.-¡Ah, Turquesa, vente, vente,
que la oveja es apañada!
to, to, to, Cista prudente,
aballá muy prestamente,
que anda el lobo en la majada!

De cuatro, ¿montas que alguna
ha ladrado alrededor?
¡Oh desastrosa fortuna!
Ladrara siquiera una
por remediar mi dolor.

Fuese tras el Apetito
boba de mi borrega;
por un sabor tan chequito
dejó bien tan infinito.

TIMONEDA

Cust.-¡Ah, Fortilla! ¿Vente, vente!
¡Ah, Temora, Temperada!
¡To, to, to, perra prudente!
¡Aballaos muy prestamente,
que anda el lobo en la majada!

Ninguna ha mostrado el trato
de ladrar en derredor
mía fe, si bien me percato,
las perras dejan el hato
cuando lo deja el pastor.

¹ JUAN BONIFACIO, Ms., fol. 66v.

² Edición de Eduardo GONZÁLEZ PEDROSO.

parece que está ciega.

Quiero a Cristóbal llamar,
que la otee sin tardanza;

Entra Sant Miguel como pastor

y si ella quiere tomar,
ahotas de la hallar
y no pierdo la esperanza.
Tú, Cristóbal, que mercaste
con sudor esta ovejuela,
cuando en extremo aquijaste,
pues tan caro la pagaste,
vente, vente, corre y vuela.
Ven, que no hay a quien más duela³.

Entra Cristóbal.

Bonifacio omite la escena en que San Miguel y el Ángel Custodio van buscando la oveja por los prados de los siete pecados capitales, e introduce a Cristóbal, que entra llamando a la oveja perdida.

Crist.- Rita, rita, hurricha,
¿Dónde estás tan escondida?
Buelve, buelve, buelve acá,
No te arriedes más allá.
Otea, que vas perdida.
¿No te miembras que sudé
sangre abondo por haberte
cuando tu vida pagué?
Si tan cara te merqué⁴
¿cómo te daré la muerte?
Treinta años por te guardar
e más anduve a soldada,
sin zapato me calzar,
con sed y fambre pasar

Xpo.-Buelve, oveja, ya ¿Qué esperas
No tengas vueltas esquivas,
porque te digo de veras
que yo no quiero que mueras
sino que vuelvas y vivas.
¿No te miembras que sudé
sangre, soncas por haberte?
Pues tanto por ti pasé,
cuando tu vida compré,
¿cómo te daré la muerte?
Treinta años por te ganar
y aun más anduve a soldada,

³ JUAN BONIFACIO, Ms, fol. 17v.

⁴ Ms. 'mercé'.

rodeando la majada.
 Pasé fríos muy extraños
 morando en la serranía;
 mas hoy siento fuertes daños,
 pues lo que gané en treinta años
 veo perder en un día.
 No pienses que me arrepiento
 en que di por ti mi vida
 que, según tengo el aliento,
 si tuviera, diera ciento
 por no verte tan perdida.

sin abarcas me calzar,
 con sed y hambre pasar
 rodeando la majada.
 Pasé fríos muy extraños
 morando en la serranía.
 Duélete ya de tus daños,
 pues lo que gané en treinta años
 quieres perder en un día.
 Yo juré de castigarte,
 si traspasabas la raya,
 mas, si vuelves a mi parte,
 yo juro de perdonarte.
 ¡Jura mala en tierra caya!

Añade Cristóbal que ya no es riguroso, sino misericordioso, y que lo que más siente es no oír balar a su oveja. Sale Pedro Preciado [Pe]y, viéndole tan fatigado, le pregunta:

Pe.- ¿Dónde bueno va el zagal
 que cansado me semeja?
 Crist.- Ando ya hecho mortal
 rodeando este jaral
 tras una perdida oveja.
 Pe.- Según llevas el color
 ya me pareces finado.
 Crit.- Sábeta que el buen pastor
 ha de poner sin temor
 la vida por su ganado,
 porque de ciento que tengo,
 por solo amor que me mueve,
 tomo camino tan luengo.
 A buscar solo una vengo,
 dejando noventa y nueve.
 Pe.- Pardiola que está espantado
 de tu gesto a maravilla.
 Cuido que no has merendado.
 Siéntate por este prado,

Pe.- ¿Do va el maoral garrido
 Que de cansado volteja?
 Crist.- Pedro, tu seas bien venido
 Voy en busca de una oveja,
 Que cuido se me ha perdido.
 Pe.- Según llevas el color.
 Ya finado me semejas.
 Crist.- Sábeta quel buen pastor
 ha de poner sin temor
 la vida por sus ovejas.
 De cien ovejas que tengo,
 por puro amor que me mueve,
 dejo las noventa y nueve
 y por una sola vengo
 hasta que al ható la lleve.
 Pe.-De ti mestoy espantando,
 que no percato lo ques.
 ¿Cómo te vas descuidado,
 que por buscar una res

desataré la capilla⁵.

desamparas el ganado?⁶

Timoneda añade nueve quintillas en que explica Cristo por qué ama tanto a sus ovejas.

Hué querancia tan entera
la que tuve en aquel rato,
que, si una sola tuviera,
tanto por esta res diera
como di por todo el ható⁷.

Viendo que Cristo se resiste a tomar alivio mientras no halle su oveja, le dice San Pedro:

Pe.- Dime, ¿y haste de poner
la vida y cuerpo perder
por una oveja perdida?⁸

Cristo le contesta que él no es un pastor mercenario que sólo busca su soldada, sino buen pastor que busca el bien de sus ovejas:

Pe.- Dime, que estoy admirado,
siendo zagal de saber,
en la compra del ganado,
¿por qué diste adelantado,
pudiendo en menos lo haber?
Porque, según me semejas,
la bolsa de tu lado,
dando tus doblas bermejas,
pagabas bien las ovejas,
y aun que era demasiado.
Mas diste tanto dinero
que no se puede apreciar
y hecístele a tu esquero
un mu valiente agujero

Pe.- ¿Por qué quisiste de grado,
siendo zagal de saber,
cuando compraste el ganado
dar precio demasiado
pudiendo menos lo haber?
Porque, sin otras consejas
de la bolsa de tu lado
por tus queridas ovejas
dieras tres doblas bermejas,
y aun dabas demasiado.
Mas diste tanto dinero
que no se puede contar;
y aún heciste a tu esquero
un muy valiente agujero

⁵ JUAN BONIFACIO, Ms. fol. 18r, col.1.

⁶ TIMONEDA, edic. de GONZÁLEZ PEDROSO, p. 82.

⁷ TIMONEDA, edic. cit., p. 82.

⁸ JUAN BONIFACIO, Ms. fol. 82, col. 2

por tu ganado allegar.

Crist.- Quiérote determinar
esa pregunta chapada.

Alerto te cumple estar,
si bien quieres atinar
por qué de más yo pagara.

Tú sabrás que mi ganado,
al tiempo que se compró,
pacía nun prado vedado,
y quedó tan regostado
que nunca la sed perdió.

Como el hato quedó tal
y por el primer engaño
es tan inclinado al mal
pusieronlo en el corral
y quedé yo por el daño.

Que, si justo precio diera,
y demás no diera nada,
mía fe, todo le perdiera,
pues oveja ya no hubiera
que nos tuviera prendada.

Pe.- Desto que te he pescudado
no tengo duda ninguna,
pues oveja no ha quedado
sin pacer en lo vedado,
si no fuera sola una.

Mas yo preguntarte quiero
me digas por otra tal,
¿quién es ese monedero
que guarda aquese dinero?

Crist.- Ese es mi maoral,

Pe.- Pardiola, que he codiciado
ser tu pastor este año,
pues tu dejaste pagado,
para quitar tu ganado,
si por dicha hiciere daño.

Crist.- ¿Sabéis do soy natural,
a dicha, si oyes decir?

Pe.- Eres Cristóbal Pascual,

por del todo le vaciar.

Crist.- Tú sabrás que mi ganado,
al tiempo que se crió,

pasció de un pasto vedado,
no quedando regostado,
nunca el regosto perdió.

Viendo su deuda y el mal
que hizo, por ser picaño,
siendo yo tan liberal
fue mi paga sin igual

muy más cumplida que el daño,
que si el justo precio diera
y de más no diera nada,
mía fe, todo se perdiera:
ya ninguna oveja hubiera
que no estuviera prendada.

Pe.- Deso que m' has percontado
no tengo duda ninguna,
pues oveja no ha quedado,
sin pacer en lo vedado,
si no hué tan solo una:
y veo que, haciendo daño,
no habiendo de qué pagar,
el huerco, si no me engaño,
pudiera bien tu rebaño
por suyo enalmagrar.

Mas yo preguntarte quiero
me digas por otro tal,
¿quién es ese tesorero
a quien diste tu dinero?

Xpo.- Es mi padre el maoral

Pe.- Jurí a mí que he cobdiciado,
por cariño que te tengo,
ser pastor de tu ganado,
porque cuando voy y vengo,
siempre justo te he hallado.

Crist.- ¿Tiénesme huerte querencia
dime Pedro, por entero?

Pe.- Sí la tengo en mi conciencia

hijo del gran maoral.	Crist.- ¿Ámasme con gran hemencia?
Ni murió ni ha de morir.	Pe.- Tú lo sabes; sí te quiero.
Crist.-Por San, bien me has perllotrado,	Crist.- ¿Escuchas, di, mis consejas
y por aquesto te digo:	con algún cacho de amor?
«Tu eres Pedro Preciado	Pe.- Mucho huelgan mis ovejas.
maoral de mi ganado	Crist.- Pues, Pedro, sé mi pastor,
que en la mesta tendrá abrigo».	y apacienta mis ovejas.
¿Tiénesme fuerte querencia	Pe.- Quisiera, buen maoral
Dime, Pedro, y muy crecida?	saberte honrar muy de coro
Pe.- Sí, en extremo en mi conciencia.	Crist.- Ten las llaves del corral,
Crist.- ¿Ámaste con gran hemencia?	y mi zurrón pastoral,
Pe.- Mucho, mucho, por mi vida.	do va todo mi tesoro.
Crist.- ¿Tiénesme muy firme amor?	Pe.- Hiciérate revallada
Pe.- No me aturdas las orejas.	nostramo, si la supiera;
¿Tú no lo sabes, señor?	Pero, dime, en la majada
Crist.- Pues Pedro, sé mi pastor,	¿cuál oveja terná entrada
apacienta mis ovejas,	o cuál res echaré fuera?
Pues te hice maoral,	Crist.- La oveja que tú metieras
verás cómo te mejoró;	la daré yo por metida,
ten las llaves del corral	pues te he dado los poderes,
y mi zurrón pastoral	la que echar fuera quisieres,
do va todo mi tesoro ⁹ .	la doy por despedida ¹⁰ .

Explica Cristo a San Pedro lo que le da en el zurrón, cómo ha de apacentar a las ovejas con buena doctrina, cómo las ha de guiar, cuántas veces ha de buscarlas, si se pierden, etc. Timoneda se extiende en esto más que Bonifacio. Al fin dice Cristo: «Vamos a buscar nuestra borrega». Aquí pone Bonifacio la escena de San Miguel con el Ángel Custodio, que Timonea puso al principio. Pregunta San Miguel quién robó la oveja que falta, y el Custodio le dice que Nabuzardán por el odio que les tiene desde que Miguel lo venció, aunque más que a Naburdazán, teme el Apetito, porque es ladrón se casa. Van a buscar la oveja, y se encuentran con Cristóbal y San Pedro, que también van en su busca. Dan con ella al fin. San

⁹ JUAN BONIFACIO, Ms. fols. 18v, col. 2-19r.

¹⁰ TIMONEDA, edic. cit. p. 83.

Pedro la desata, la limpia y le da de su pan, y Cristóbal termina diciendo, según Bonifacio:

Crist.- ¡Oh mi oveja relavada,
 pues que agora estáis sin roña,
 vos seáis la bien llegada!
 Vámonos a la majada
 y dexad ya la ponzoña.
 A cuestras quiero tomalla
 compañeros, esta oveja,
 y subilla y regalalla
 y en los mis hombros llevalla
 hasta la majada vieja.

Como se ve, la redacción de Bonifacio es más primitiva. Las variantes no indican que Bonifacio tuviese a la vista la redacción de Timoneda, sino otra más sencilla y más ceñida al texto sagrado. La redacción de Timoneda apareció el año 1558, y el mismo Timoneda nos dice que él la había representado el año anterior el día del Hábeas, delante de don Francisco de Navarra, Arzobispo de Valencia. No es, pues, fácil que llegara tan pronto a manos de Bonifacio. Lo que sí tenía a la vista Bonifacio era un auto viejo, con los del *Códice de Autos Viejos*, y sobre él hizo algunas enmiendas. El auto de Bonifacio no se representó sólo, sino junto con la *Danza* que va a continuación, y forma un todo con él. Salen primero tres indios, Brasil, Japón y Mexicano, danzando y cantando a su manera. Ven la procesión y desean saber a quién festejan con tanta alegría los españoles. Entran luego la Fe y tres pastores, Custodio, Cortés y Consuelo, y al ver a los tres indios, piensan en las ovejas que el Buen Pastor ha perdido en Europa, y se consuelan viendo que, por una que se pierde aquí, vienen diez de las Indias:

Fe.- Aunque el campo esté secado
 donde fruto haber solía,
 y con las nieves helado,
 do Aquilón siempre ha soplado,
 Oriente remanecía.
 Lo que por allí perdemos
 ganamos en el Oriente.
 Un gran consuelo tenemos

que hasta el fin durar tenemos.
Dará fruto esta simiente.
Cus.- Dueña honrada, muy de grado,
os serví dende chequito,
Pardiez, mucho del ganado,
se me anda desmontado,
sin bastar silbo ni grito.
No sé qué malos cabrones,
saltaron por todo encima.
No montó tirar terrones
y andar a los remesones.
Esto mucho me lastima.
Por ser vuestro aquel rebaño
de lobado no dormía.
La soldada de un año
por aquel mal tan extraño
ganar yo no merecía.
Cortés.- De ver a nueso corral
y aquel tan ancho cortijo
padecer tan grande mal,
puse mun pobre sayal
y lloré nun escondrijo.
Consuelo.- Calla, calla, compañero
que por uno vienen diez.
Mira hacia el resestero.
verás tanto del carnero
sin roña ni sin vejez.
Res no hay fracá ni transida
entre toda la manada,
ni que esté descolorida,
antes fresca y paporrída
para honrar muesa majada.
Cata allí tres ovejuelas,
aunque prietas, encelentes,
que Juan de las Ardiuelas,
ni Domingo de Tudelas
mascó tales con sus dientes.
Roguemos al Buen Pastor
nos dé buena manderecha,
al rabadán y señor
contra el lobo robador
que muera de aquesta hecha.

Cantan.

¡Quién hubiese tal ventura
sobre la oveja perdida,
cual la hubo el Buen Pastor
que por ella dio la vida!
Buscola con gran gemido
y con ansia muy crecida
porque mucho la quería,
teniéndola redemida,
Por los riscos la buscaba
y por la senda ascondida,
olvidado de sí mismo
y de la cena y comida.

Dirígense luego a los indios y como les ven deseosos de saber qué fiesta es aquella y quién es aquel que llevan con tanto triunfo, se lo explican y les dicen que dejen la ley gentil y abracen la verdadera fe:

Custodio.- Este que en volandas veis
con gran fiesta ser traído,
y que delante tenéis,
aunque no lo conocéis,
con él siempre habéis veído.
Es pastor, también cordero,
él es amo y él es mozo,
anda en valles y en otero,
siempre tira muy certero,
hace en lobos gran destrozo.
No es aquí su natural,
arriba cae su tierra;
tiene mucho del zagal;
es su padre maoral
y señor de aquella sierra.
Quedó virgen sin mancilla
la madre deste señor;
fue grande la maravilla,
no le tocó la polilla
de culpa ni deshonor.

Cortes.- Mucho más deciros quiero.
El pastor que aquí se muestra

se hizo manso cordero.
Murió puesto en un madero,
por obrar la salud nuestra.
Viérades lobos cien mil
venir con el papo abierto.
Él con cara varonil
y con esfuerzo gentil
entirriolos en su huerto.
Sobre un grande berrocal,
lo pusieron enzarzado
con un brebajo mortal.
Vieras un gran chapatal
y aquel suelo ensangrentado.

Consuelo.- No tardó en despertar
el amoroso carillo.
Viéradesle pasear
y con gran gozo tocar
el su dulce caramillo.
Erguióse de donde estaba,
muy potente el tercer día.
Al aprisco se tornaba
y a todos regocijaba.
¡Qué lindo gabán traía!
Después una madrugada
en presencia de su grey,
con cara regocijada,
se subió a su morada,
aunque pastor, era rey.

Fe.- Recibí su voluntad
con estilo pastoril.
Os dijeron la verdad.
Sus consejos abrazad,
dejando la ley gentil.
Es la fe más superior
que toda razón humana.
Aquel divino señor,
hace muy prima labor
en su tienda soberana.....

Los indios exclaman:

¡Viva, viva nuestro Dios!
A ese quiero y adoro.

Y, cantando, se animan a comer el divino pan.

¿No es verdad que todo esto es de la misma tela que la *Oveja Perdida*, y que el que hizo la *Danza* pudo haber hecho el auto? Bonifacio dominaba el estilo pastoril. En una obra ciertamente suya, titulada *Margarita*, encontramos este trozo que no desmerece de los anteriores. El Mercader pregunta a Ortófilo qué le parece la joya de la cruz, y Ortófilo le contesta:

Ortófilo.- Pardiez, mucho me contenta
esta joya que se vende.
El que su valor entiende
por el precio no se tienta.
¡Oh riqueza de cayado
branco, azul y colorado,
para los lindos zagales!
Con este, voto a mis males,
Que se está el juego ganado.
A los lobos carniceros
darles he golpe y porrada,
partiendo de madrugada,
defendiendo mis corderos.
Con este podré yo andar
y el ganado apacentar
de ladrones bien seguro.
Este basta, yo te juro,
cuando me quiera finar.
El pastor de Sierra Fana
Entre todos afamado,
sobre aqueste recostado
Se durmió de buena gana.
¡Allí dijo que quería
darnos cuanto poseía;
allí hizo testamento
y nos puso mandamiento
de seguir lo quel seguía.
Lleno estaba su zurrón
de mucha de la abertura;
los perros con rabia pura

le mordieron del jubón.
Vieras allí los cabrones
dándole de topetones;
vieras tantos de los gritos
de los pequeños cabritos
Y el bramar de los leones.
Grande fue la maravilla
de aquel árbol duro y seco
que pagó lo que yo pecho
y nos quitó la manilla.
Más luego reverdeció
Y de fruto proveyó
los pastores hambrientos.
Mi Jesús con sus tormentos,
Nuestro dolor guareció. (*Margarita*, Acto V)

LA DANZA PARA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

La estudia y publica, con notas, Julio Alonso Asenjo en *La tragedia de San Hermenegildo y otras obras del teatro español de colegio* (Madrid/ Valencia/ Sevilla, Uned/Universidad de Valencia/ Universidad de Sevilla, 1995, vol. I, pp. 218-243).

Del verso que alude al bajar la cuesta deduce que la acción se sitúa en una ciudad con elevaciones de terreno, quizá Ávila, pero no puede asegurarlo.

Se trataría en todo caso de una de las primeras piezas de Juan Bonifacio. Es una especie de pequeño auto, con bastante proporción (un 25% de los versos) de canciones y danzas:

La estructura de la pieza responde al modelo de teatro catequético en el marco del Corpus. El espectáculo se abre con una danza alegre y festiva, que no carece sin embargo de crítica moral (vv. 1-11). A esta le sigue una primera sección, introductoria, que presenta a los personajes, a los indios ignorantes, que deslumbrados por el brillo de la fiesta del Corpus hacen preguntas (vv. 12-66). La sección se cierra con otro cantar, probablemente también bailado. La siguiente sección, que es la central, está articulada en dos partes, cuyos límites marcan otras dos canciones. Así, como en Gil Vicente, lírica y música-danza de tipo tradicional tienen como una de sus funciones la de estructurar la acción. En primer lugar, la Fe y los pastores, que han observado la presencia de los extraños (vv. 67-81) exponen la triste situación en que se debate la Iglesia por causa de la herejía (vv. 82-121). Pero precisamente en tan infausta

circunstancia se les brinda la ocasión de acrecentar el rebaño que se está acercando a la Iglesia [...] La Fe viene en socorro de los indios (vv. 219-248) que pueden manifestar ya su júbilo ante la merced recibida y lo que se les promete (vv. 249-253). La última sección, que también se abre con un cantar danzado (vv. 254-271) es directamente eucarística [...] Las danzas suplen el contenido doctrinal colmándolo de un regocijo contagioso (vv. 254-271, 277-286). También la danza cerrará el espectáculo... (Alonso Asenjo, 1995, p. 222).

Destaca en el tejido estilístico el uso de las jergas de los personajes exóticos (indios y japonés), además del sayagués pastoril en algunos pasajes. Es difícil de precisar el sentido de algunos vocablos, deformaciones y juegos fónicos que se supone imitan aspectos de las lenguas de dicha procedencia. No creo que haya una relación directa (como sugiere Alonso Asenjo) con fenómenos concretos del quechua u otras lenguas amerindias. Creo que se trata de recursos literarios, como diría Covarrubias, *a placito...*

TEXTOS

LA OVEJA PERDIDA

CUSTODIO.-	Oveja, no hayas temor; pace alegre y sin cuidado, pues en guarda te me ha dado el rabadán y señor ¹¹ en sierra y valles mentado.	5
	¡Mi oveja que no reposa! No sé quien le da pavor. O siente lobo o raposa, o alguna hierba golosa que le da mejor sabor.	10
	¿Sacáis la oveja del hato, hideputa, sosacón ¹² ? Yo lo barruntaba ha rato. ¡Juro a mí, si os arretrato, que os la frita, don ladrón!	15
	Deja la oveja, zagal, y della no tengas cura, que es de Cristóbal Pascual, ¹³ hijo de aquel maoral que vive allá nel altura.	20
APETITO.-	No me pongas en afán, Custodio, con tus razones, pues sabes soy rabadán del fuerte Nabuzardán ¹⁴ , [Fol. 16v] maoral de los cabrones.	25

¹¹ *rabadán*: mayoral que gobierna los hatos y dirige a los pastores.

¹² *sosacón*: de *sosacar*, forma antigua de *sonsacar* 'sacar algo arteramente por debajo del sitio en que está' (DRAE).

¹³ Cristóbal Pascual es alusión a Cristo, hijo del mayoral supremo (Dios padre) que vive en lo alto, en el cielo.

¹⁴ *Nabuzardán*: jefe de la guardia del rey de Babilonia en la Biblia; alusión al demonio.

El cual me hubo mandado
 que, a fuer de su natural,
 apaciente yo el ganado
 que paciere en este prado
 que guarde cualquier zagal. 30
 No cures de porfiar,
 que Cristóbal la compró
 y me la dio a guardar.
 ¿Agora quieres llevar
 lo que tanto le costó? 35
 Déjate desa conseja,
 Custodio, háblame en ál¹⁵,
 pues que bien se te semeja
 tener yo con esta oveja
 amorío natural. 40
 También sabes que aquel día
 que te hicieron pastor
 la tomé yo en guarda mía
 y que también la di guía
 como tú, y aun muy mejor. 45
 ¿Quién la mosó a mamar [Fol. 17r]
 en naciendo que nació?
 ¿Quién la mosó a balar¹⁶
 y de la leche chupar?
 ¡Soncas! Avecéla yo.¹⁷ 50
 ¿Quién la avezó que paciese¹⁸
 la hierba de cerro en cerro,
 y a su hambre socorriese,
 y que del lobo huyese,
 y no huyese del perro? 55
 CUSTODIO.- No te culpo yo, zagal,
 si al bien la has endilgado;
 mas por entregalla al mal

¹⁵ *háblame en ál*: 'háblame de otra cosa'.

¹⁶ *mosó*: 'enseñó'; de amosar, mostrar, enseñar; comp. «le ha de amosar el dicho su oficio de pintor y todo lo a él tocante» (*Carta de asiento y serviçio de aprendiz de pintor*, anónimo, 1549, en CORDE).

¹⁷ *soncas*: sayagués, vocablo típico del lenguaje rústico pastoril, 'en verdad'.

¹⁸ *avezó*: de avezar 'acostumbrar, enseñar'.

- y por metella en corral,
la llevas a lo vedado. 60
- APETITO.- Custodio, nunca te iguales¹⁹
comigo a guardar ganado,
pues tú por los pedrascals,
por espinas y zarzales
lo traes abarrancado. 65
Yo siempre por lo muy llano
lo traigo y por las anchuras,
no echan menos el verano
porque el pasto les doy sano
y entre las verdes frescuras. 70
- CUSTODIO.- Cristóbal nos ha mandado,
que es zagal harto maduro,
que no entre mi ganado
en dehesa ni en vedado,
y ahotas²⁰ ques más seguro. 75
A ti mándate al revés
tu amo Nabuzardán,
que a su hato vicio des, [Fol. 17r]
porque desea dempués,
con la muerte dalle afán. 80
- APETITO.- No cures²¹ de debatir
en probar esto que digo,
ni curemos de reñir.
La res lo puede decir,
ella es mejor testigo. 85
Ella sabe quién la trata
muy mejor y a su placer.
A nosotros ¿quién nos mata?

¹⁹ En esta intervención de Apetito subyace el motivo del bivium o las dos sendas, la llana y despejada que resulta ser la del mal, y la difícil, que resulta ser la del bien. Tiene su versión en el Evangelio: «Intrate per angustam portam, quia lata porta et spatiosa via est quae ducit ad perditionem, et multi sunt qui intrans per eam. Quam angusta porta et arcta via esta quae ducit ad vitam, et pauci sunt qui inveniunt eam» (Mateo, 7, 13-14).

²⁰ *ahotas*: 'por cierto', otro vocablo pastoril.

²¹ *no cures*: 'no te preocupes'.

- La oveja mude la pata
tras quien le cumpla correr. 90
- CUSTODIO.- Yo digo que en el altura
pazca hierba provechosa.
No le marrará hartura,
a donde estará segura
del lobo y de la raposa. 95
- APETITO.- Yo luego²² la doy que coma.
Toma del pan: re, re, re,
que lo futuro no asoma,
que a la he²³ más vale un toma
que después dos te daré²⁴. 100
- [Lleva Apetito la oveja]*
- CUSTODIO.- ¡Ah Turquesa, vente, vente,
que la oveja es apañada!
¡To, to, to²⁵, Cista prudente!
¡Aballá, muy prestamente,²⁶
que anda el lobo en la majada! *[Fol. 17v]* 105
De cuatro, ¿montas²⁷ que alguna
ha ladrado alrededor?
¡Oh desastrada fortuna!
Ladrara siquiera una
por remediar mi dolor. 110
Fuese tras el Apetito
la boba de mi borrega;
por un sabor tan chequito
dejó bien tan infinito,
bien parece que está ciega. 115
Quiero a Cristóbal llamar,
que la otee sin tardanza,
y si ella quiere tornar,

²² *luego*: 'inmediatamente, sin tardar'.

²³ *a la he*: 'a la fe', aseveración; con aspiración rústica y propia del lenguaje pastoril.

²⁴ «Más vale un toma que dos te daré» es refrán conocido.

²⁵ *to*: interjección para llamar a los perros.

²⁶ *aballá*: 'muévete, moveos'.

²⁷ *montas*: voz rústica 'ahí es decir'.

ahotas de la hallar
y no pierdo la esperanza. 120
Tú, Cristóbal, que mercaste
con sudor esta ovejuela,
cuando en extremo aguilaste,
pues tan caro la pagaste.
¡Vente, vente, corre y vuela! 125
¡Ven, pues no hay a quien más duela!

[*Entra Cristóbal*]

CRISTÓBAL.- ¡Rita, rita, húrriahá!
¿Dónde estás tan escondida?
¡Vuelve, vuelve! ¡Vuelve acá!
¡No te arriedres más allá!²⁸ 130
¡Otea que vas perdida!
¿No te miembras que sudé²⁹
sangre abondo³⁰ por haberte,
cuando tu vida pagué?
Si tan cara te merqué, 135
¿cómo te daré la muerte?
Treinta años por te guardar,³¹
e más anduve a soldada
sin zapato me calzar,
con sed y hambre pasar, 145
rodeando la majada.
Pasé fríos muy estraños,
morando en la serranía;
mas hoy siento fuertes daños,
pues lo que gané en 30 años, 150
veo perder en un día.
No pienses que me arrepiento
en que di por ti mi vida,
que, según tengo el aliento,
si tuviera, diera ciento 155
por no verte tan perdida.

²⁸ *arriedres*: 'vayas hacia atrás, retrocedas'.

²⁹ *miembras*: 'acuerdas'.

³⁰ *abondo*: 'abundante'. Alusión a la crucifixión de Cristo.

³¹ *treinta años*: Cristo muere a los treinta y tres años.

Solía poner pavor
a la res que se perdía,
siendo luego vengador;
mas tú vuelve sin temor 160
que a la he, pasó solía.³²
Deja la hierba viciosa,
cata que te hace mal,³³
que, aunque parece sabrosa,
con ella no engordas cosa. 165
¡Vente, vente! Darte he sal.
El mayor dolor que siento
es mi oveja no balar,
como si perdiera ciento,
por ser aquella del cuento 170
que me dieron a guardar.

PEDRO PRECIADO.- [Fol. 18r] ¿Dónde bueno va el zagal
que cansado me semeja?

CRISTÓBAL.- Ando yo hecho mortal,
rodeando este jaral 175
tras una perdida oveja.

PEDRO.- Según llevas el color,
ya me pareces finado.

CRISTÓBAL.- Sábetete que el buen pastor
ha de poner, sin temor, 180
la vida por su ganado.
Porque, de ciento que tengo,
por solo amor que me mueve,
tomo camino tan luengo,
a buscar sola una vengo, 185
dejando noventa y nueve.

PEDRO.- ¡Pardiola!, que esté espantado
de tu gesto a maravilla.³⁴
Cuido que no has merendado.

³² *pasó solía*: frase que significa que las antiguas costumbres ya no existen.

³³ *cata*: mira.

³⁴ *gesto*: rostro.

- Siéntate por este prado,
desataré la capilla³⁵. 190
- CRISTÓBAL.- No hay cosa que me consuele
y me ponga sin termeño,³⁶
sino lo que siempre suele,
que es la oveja que me duele, 195
viéndola que está sin dueño.
- PEDRO.- ¡Oh, cuerpo de mi poder
cuán poco estimas tu vida!
Dime, ¿y haste de poner
a vida y cuerpo perder [Fol. 18r col. 2] 200
por una oveja perdida?
- CRISTÓBAL.- A la he, sabe, carillo,
que el pastor no jornalero
olvida su caramillo,
y el comer no quiere oílo 205
por buscar solo un cordero.
- PEDRO.- Dime que estoy embobado
y no percato qué es,
¿cómo te vas descuidado
y dejas todo el ganado 210
por buscar sola una res?
- CRISTÓBAL.- Lo ganado bien se está.
No busco con lo perdido,
quel fésico³⁷ a ver no va
al que enfermado no ha, 215
antes solo al dolorido.
- PEDRO.- ¡Qué fuerte es el amorío
que tienes con tu ganado,
pues lo guardas con tal brío,
pasando calor y frío! 220
¿Tiéneslo a medias tomado?

³⁵ *capilla*: capucha, donde lleva algo de comida.

³⁶ *termeño*: de *intemedium*, medio, posibilidad.

³⁷ Ms. 'Phésico', el 'físico', es decir, el médico.

- CRISTÓBAL.- Mas antes en casamiento
 me las dieron en mis bodas,
 y en tal estima las sienta
 que cualquiera de las ciento 225
 precio tanto como a todas.
 Porque en aquella vegada³⁸
 quel ganado se me dio, [Fol. 18v, col. 1]
 en tal preizo fue apreciada
 la oveja más desechada 230
 como el hato se apreció.
 Por la oveja más transida³⁹
 di tanto precio y soldada
 como por la regordida;
 tanto costó la perdida 235
 como la que está ganada.
 Fue querencia tan entera
 la que tuve en aquel rato,
 que, si una sola hobiera,
 tanto por esta res diera 240
 como di por todo el hato.
- PEDRO.- Dime, que estoy admirado,
 siendo zagal de saber
 en la compra del ganado,
 ¿por qué diste adelantado 245
 pudiendo en menos lo haber?
 Porque, según me semejas,
 de la bolsa de tu lado
 dando tus doblas bermejas,
 pagabas bien las ovejas 250
 y aun que era demasiado.
 Mas diste tanto dinero
 que no se puede apreciar,
 y hicístele a tu esquero⁴⁰

³⁸ *vegada*: vez.

³⁹ *transida*: fatigada, miserable, consumida.

⁴⁰ *esquero*: bolsa.

- un mu vallente⁴¹ agujero 255
 por tu ganado allegar.
- CRISTÓBAL.- Quiérote determinar
 esa pregunta chapada [Fol. 18v, col. 1]
 Alerto te cumple estar,
 si bien quieres atinar 260
 porque de más yo pagara.
 Tú sabrás que mi ganado,
 al tiempo que se compró,
 pacie nun prado vedado,
 y quedó tan regostado⁴², 265
 que nunca la sed perdió.
 Como el hato ser tal
 y por el primer engaño
 estar inclinado a mal,
 pusiéronlo en el corral 270
 y quedé yo por el daño.
 Que si justo precio diera,
 y de más no diera nada,
 mía fe, todo se perdiera
 pues oveja ya no hobiera 275
 que no estuviera prendada.
- PEDRO.- Desto que te he pescudado⁴³
 no tengo duda ninguna,
 pues oveja no ha quedado
 sin pacer en lo vedado, 280
 si no fuera sola una.
 Mas yo preguntarte quiero
 me digas por otra tal;
 ¿quién es ese monedero
 que guarda aquese dinero? 285
- CRISTÓBAL.- Ese es mi maoral.
- PEDRO.- Pardiola, que he codiciado [Fol. 19r]
 ser tu pastor este año,

⁴¹ *vallente*: 'valiente, grande', con palatalización rústica.

⁴² *regostado*: aficionado, enviciado.

⁴³ *pescudado*: preguntado; es término rústico.

- pues tú dejaste pagado
para quitar tu ganado, 290
si por dicha hiciere daño.
- CRISTÓBAL.- ¿Sabéis do soy natural,
a dicha, si oyes decir?
- PEDRO.- Eres Cristóbal Pascual,
hijo del gran maoral: 295
ni murió ni ha de morir.
- CRISTÓBAL.- ¡Por san!, bien me has perllotrado⁴⁴,
y por aquesto te digo:
«Tú eres Pedro Preciado,
maoral de mi ganado 300
que en la mesta tendrá abrigo».
¿Tiénesme fuerte querencia,
dime Pedro, y muy crecida?
- PEDRO.- Sí, en extremo, en mi conciencia.
- CRISTÓBAL.- ¿Ámasme con gran hementia? ⁴⁵ 305
- PEDRO.- Mucho, mucho, por mi vida.
- CRISTÓBAL.- ¿Tiénesme muy firme amor?
- PEDRO.- No me aturdas las orejas.
¿Tú no lo sabes, señor?
- CRISTÓBAL.- Pues Pedro, sé mi pastor, 310
apacienta mis ovejas.⁴⁶
Pues te hize maoral,
verás como te mejoro.
Ten las llaves del corral
y mi zurrón pastoral, 315
do va todo mi tesoro.
- PEDRO.- En tornar aqueste cargo,
ahotas que me deporto⁴⁷;

⁴⁴ *perllotrado*: intensificación de *llotrar*, con prefijo *per*, fenómeno característico de usos rústicos del sayagués literario; es lo mismo que *quillotrar*, palabra ómnibus que significa según el contexto. Aquí 'bien me has respondido'.

⁴⁵ *hementia*: vehemencia.

⁴⁶ Recuerda palabras de Cristo a San Pedro.

⁴⁷ *deporto*: complazco.

- mas digo muy sin embargo,
que yo en dar he de ser largo, 320
pues tú en darme no eres corto.
- CRISTÓBAL.- Por eso que me dejiste,
te quiero, Pedro, avisar
que, pues craramente viste
que de gracia recibiste, 325
de balde tienes de dar.
- PEDRO.- Hiciéraos la rebellada
mueso amo, si sopiera;
mas decí, ¿en vuesa majada
cuál oveja terná entrada 330
o cuál se quedará fuera?
- CRISTÓBAL.- La oveja que tú metieres,
yo la daré por entrada.
Haz según que mejor vieres;
la que echar fuera quegieres, 335
yo la daré por echada.
- PEDRO.- Yo juro en mi condición,
muesamo, que me agradáis;
respóndeme a esta cuestión:
¿qué llevo en este zurrón 340
que tanto me lo encargáis?
- CRISTÓBAL.- Llevas pan de vida entera⁴⁸
para el camino pasar.
Llevas el cuerno con miera,
llevas agua verdadera 345
para el rebaño lavar.
El rento que en el rebaño⁴⁹
dieren las reses garridas
que pacen sin mal ni engaño,
llevas también para el daño 350
que hicieren las perdidas.

⁴⁸ *pan*: alusión a la Eucaristía; como luego el agua al bautismo; *miera* es un aceite curativo para enfermedades del ganado: en la confirmación y extremaunción se usan óleos.

⁴⁹ *rento*: renta.

- PEDRO.- Querría tener sabido,
nuesamo, deste ganado,
si alguna vez desparcido
o del aprisco salido, 355
¿dónde lo hobiste hallado?
- CRISTÓBAL.- Una vez que me prendieron
por cierta fruta vedada⁵⁰
del daño que otros hicieron;
e como al pastor hirieron, 360
esparciose la manada.
Y como eran mis corderos
chicos y no madrigados⁵¹,
viéndose entre carneros,
por valles y por oteros 365
andaban descarriados.
Mas todos los allegué,
que ninguno me faltó
de los que de antes junté,
sino un cabrón que se ahorcó.⁵² 370
- PEDRO.- ¿Cuántas veces buscaré [Fol. 19v, col. 2]
la oveja que se perdiere?
- CRISTÓBAL.- Eso yo te lo diré,
y es, Pedro, que por tu fe 375
la busques cuantas se fuere.
- PEDRO.- Hasta siete perdonalla
me parece por entero;
si se va después, buscalla,
y al cabo, al cabo, entregalla 380
y dársela al carnicero.
Pues no quiere andar conmigo,
mía fe, ande el gañivete⁵³.

⁵⁰ *fruta vedada*: alusión a la del árbol del paraíso que origina la caída de Adán y Eva, que luego ha de redimir Cristo en la cruz.

⁵¹ *madrigado*: animal macho que ha padreado; por extensión experimentado, experto.

⁵² *se ahorcó*: alusión a Judas Iscariote.

⁵³ *gañivete*: cuchillo.

- CRISTÓBAL.- Que la perdonese te digo
y esta, si quieres conmigo, 385
y aun setenta veces siete.⁵⁴
¡Oh Pedro!, si tú notases
cuánto la oveja costó,
a fe que tal no hablastes,
sino que la perdonases 390
como la perdono yo.
No seas desamorado
con las ovejas malinas,
pues por habellas comprado,
salí yo tan rascuñado 395
dentre los cardos y espinas.
¡Mira, Pedro, las señales
están frescas y recientes!
- PEDRO.- ¡Oh, qué rascuños mortales
¡Mal hayan tales zarzales! [*Fol. 20r, col. 2*] 400
¡Mal hayan tales espinas!
- CRISTÓBAL.- Por eso te he encomendado
que ames mi hato, carillo,
pues que tan caro ha costado,
que al pastor antes es dado 405
cayado que no cuchillo.
- PEDRO.- Imensas gracias te debo
por poder tan quillotrado
como de tu poder llevo;
mas saber quiero de nuevo 410
cómo regiré el ganado.
- CRISTÓBAL.- Yo quiero que mis pastores
estén contino en el hato
y no sean dormidores,
porque lobos robadores 415
no se entreguen cada rato.
Lo más que debes mirar
es, Pedro, que con cuidado
el hato que han de guardar,

⁵⁴ Ver Mateo, 18, 21-22.

- no le dejes, Pedro, entrar
ni pacer en lo vedado.
Mas agora mis pastores
mejor saben tresquilar
las grandes y las menores
que de los lobos matadores 425
nueso hato marparar.⁵⁵
Van a ver la regordida
por la noche y la mañana,
no curan de la transida,
flaca, magra, desmaída 430
que no da queso ni lana. [Fol. 20r, col. 2]
Perlatan hierba faltar
y el hato morir de hambre,
y no dejan de ordeñar,
ahotas, hasta sacar 435
con la leche viva sangre.
- PEDRO.- ¿Qué soldada llevarán?
Eso nada me contenta.
- CRISTÓBAL.- Lo llevado pagarán,
y de fuera quedarán 440
el día de la gran cuenta.⁵⁶
- PEDRO.- Dios, que es arte muy chapada
esta que dado me habéis
para guardar la majada;
mas por esto, ¿qué soldada, 445
mueso amo, me daréis?
Todo por vos lo dejé,
y lo que me mandéis hago,
pues razón será, a la he,
que, pues el trabajo sé, 450
que sepa también el pago.
- CRISTÓBAL.- Darte he, Pedro, de verdad,
a ti y todos mis pastores,
que en la otra Navidad

⁵⁵ *marparar*. o *mamparar*, proteger.

⁵⁶ El día de la gran cuenta es el del Juicio Final.

- en mesta de Josafad, 455
os haré alcaldes mayores.
- PEDRO.- No nos detengamos ya [*Fol. 20v, col. 2*]
en buscar nuestra borrega.
- CRISTÓBAL.- Grítala tú por allá.
- PEDRO.- ¡Rita, rita, húrria, ah! 460
¿Adónde estás? Dios te plega.
Si pació en algún vedado,
Llevalla-íen, al corral,
o quizá la habrán atado.
- CRISTÓBAL.- Pues si ella hubiese balado, 465
estaría libre de mal.
Dejemos esta vereda,
pues que rastro no hallamos
ni hay quien descubrilla pueda;
mas allí quizás se queda. 470
Sígueme, y allá nos vamos.
- [Entran Miguel y Custodio]*
- MIGUEL.- ¡Ah Custodio, zagalejo!
¿Qué es de la oveja perdida?
- CUSTODIO.- No me pongas sobrecejo;
ni sé de oveja ni ovejo, 475
ni sé por dónde se es ida.
- MIGUEL.- No es aquesa buena cuenta
para Cristóbal Pascual.
- CUSTODIO.- Harto lo aparté de mal,
no una vez sino cincuenta. 480
- MIGUEL.- ¿Quién te la llevó, Custodio?
- CUSTODIO.- ¡Diz que quién! Nabuzardán.
- MIGUEL.- ¡Soncas! que no tiene odio,
porque por el monipodio
le dimos fuerte desmán. [*Fol. 20v, col. 2*] 485
¿No te miembros de aquel día⁵⁷

⁵⁷ *día... cuestión:* el día en que el arcángel San Miguel arrojó del cielo a Luzbel.

- que tuve con él cuestión,
 porqu'l maldito decía
 que en lo alto se pondría
 de la celestial región? 490
- ¿No te miembras, por tu fe,
 cómo le armé zancadilla,
 cuando le di un trapié
 y en lo hondo le eché
 a vueltas de su cuadrilla? 495
- CUSTODIO.- Dende entonces ten reyerta
 con nos y nuestro ganado,
 pues sabe por cosa cierta
 que al ganado se abre puerta
 y para él se hobo cerrado. 500
- MIGUEL.- Diérasle tú pescozada
 detrás de la pestoreja⁵⁸,
 buen garrotazo y puñada,
 pues vías de la majada
 te sonsacaba la oveja. 505
- CUSTODIO.- No he miedo a Nabuzardán,
 por más y más ques cruel;
 sus hechos pena me dan.
 A Apetito, el rabadán,
 temo más que no a él. 510
- MIGUEL.- Di, Custodio, ¿a dó has andado
 a buscar aquesta res?
 ¿Buscástela en lo vedado?
- CUSTODIO.- Allá voy determinado.
- MIGUEL.- Vamos de presto allá, pues. 515
- PEDRO.- ¡Ah, zagales! ¿Dónde váis? [Fol. 21r, col. 1]
 Vení que os llama nuesamo.
- MIGUEL.- ¡Oh, nuesamo! Bien vengáis.
- CRISTÓBAL.- Mi oveja, ¿no la buscáis?
- CUSTODIO.- Bien huertemente la llamo. 520

⁵⁸ pestoreja: cerviguillo.

- PEDRO.- Nunca lo vi yo en mi vida
ni lo oí a mis mayores:
andar con pena crecida
buscando una res perdida
un amo con tres pastores. 525
- CRISTÓBAL.- Aguza bien la oreja
do suenan unos balidos
que, según se me semeja,
esta debe ser la oveja
tras quien andamos perdidos. 530
- MIGUEL.- Ahora digo que la oí.
CUSTODIO.- Yo también a la cuitada.
- PEDRO.- ¡Busca, Custodio, ahí!
CUSTODIO.- ¡Oh mi oveja! ¿Veisla aquí?
Juro a mí que está atollada. 535
- MIGUEL.- ¡Oh qué fuerte cenagal!
¡Sácala, Custodio, afuera!
- CUSTODIO.- Llegue Cristóbal Pascual,
que, según tiene de mal,
su potencia es valedera. 540
- CRISTÓBAL.- Veisla aquí do está sacada
de aquestas atolladuras. [*Fol. 21r, col. 2*]
Desatadla, que está atada.
- PEDRO.- La sogá ya está cortada.
Mía fe, ¡ande a sus anchuras! 545
- CRISTÓBAL.- Saca, Pedro, del zurrón
de aquel agua tan preciada
que salió del corazón,
y de ti sin dilación
mi oveja sea lavada. 550
- PEDRO.- ¿Veisla aquí do está lavada?⁵⁹
Ahora otra semeja.

⁵⁹ *lavada*: alusión al bautismo, y luego a otros sacramentos.

- CRISTÓBAL.- Aún está resquebrajada.
Úntale bien la pelleja
que de roña está cargada. 555
- PEDRO.- Nuesamo, védesla untada
y vuelta a su rabadán;
ya puede ir a la majada.
- CRISTÓBAL.- Dale, Pedro, de tu pan,
que está flaca y trasijada. 560
- PEDRO.- Que me praz⁶⁰, en buena he,
y de hambre no se muera.
Ahotas, pan le daré.
¡Rita, rita, re, re, re!
¡Toma pan de vida entera! 565
- CRISTÓBAL.- Juro a mí, que la enconía⁶¹
que he tenido hoy en buscalla
se me vuelve en alegría.
¡Oh, bendito sea aquel día
en que yo pude hallalla! 570
¡Oh mi oveja relavada!,
pues que agora estáis sin roña,
vos seáis la bien llegada.
Vámonos a la majada,
y dejad ya la ponzoña. 575
A cuestras quiero tomalla,
compañeros, esta oveja,
y subilla y regalalla,
y en los mis hombros llevalla
hasta mi majada vieja. 580

FINIS

⁶⁰ *me praz*: me parece, me place.

⁶¹ *enconía*: encono, pertinacia.

DANZA PARA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

[*Entran primero tres indios: brasil, japon, mexicano*]

CANTAN	El oro de nuese patri ⁶² en la Paña todo va, ⁶³ la codicia lo rebati, <i>Boxone condenará.</i> ⁶⁴ Catellano, ten paruna ⁶⁵ el oro por Dio que adora; ben te faré la fatuna ⁶⁶ ben te faré, ca namora ¡Oh, alme tan pexcatora! ⁶⁷ De te conte maltirá: ⁶⁸ <i>Boxone condenará.</i>	5 10
BRASIL.-	Bun pobles este que vemos, ⁶⁹ mansa de tapia y ladrillo. ⁷⁰ Una tacha le ponemos, ancas dél poco sabemos, muchos dar de colodrillo ⁷¹ :	15

⁶² *oro*: alusión a la codicia de los conquistadores y la saca de oro de Indias.

⁶³ *en la Paña*: 'a España'.

⁶⁴ *Boxone*: Alonso Asenjo conjetura que sea nombre de un brujo o dios africano.

⁶⁵ *panuna*: Alonso Asenjo no encuentra el sentido, y yo tampoco.

⁶⁶ *fatuna*: ¿'fortuna'? (Alonso Asenjo), pero no veo claro el pasaje.

⁶⁷ '¡Oh, alma tan pecadora!'.

⁶⁸ Interpreto 'de tu cuenta, que te va a ir mal'.

⁶⁹ 'Buen pueblo es este que vemos'.

⁷⁰ *mansa*: quizá, como propone Alonso Asenjo 'masa' (de adobe, masa de tapial).

⁷¹ Parece aludir a un pueblo de calles empinadas en las que la gente se cae (da de colodrillo).

Moxo, querría saber,
 quién es este que aquí viene.
 Por más que le quiera ver,
 no lo puedo conocer. 45
 Linda la color le tiene.
 No será Xeaca ni Amida,⁸⁰
 los dioses de mi nación.
 Tener la cara garrida;
 los otros ennegrecida 50
 y más fea que el carbón.
 Y pox es cosa prodente
 el hacerse el hombre a todo,
 pox canta toda esta gente
 cantemos alegremente 55
 un cantar a noso modo:
Cuchamé, cuchamí,
¿Quen te far venir aquí?
 Cangoxima tematón,⁸¹
 verne toldo en un sotano; 60
 praz amor llagado bon,
 prax la bunga de chucvano
 Me martillo coro cano
 me firando para mí:
Cuchamé, cuchamí, 65
¿Quen te far venir aquí?
Entra la Fe y tres pastores: Custodio, Cortés, Consuelo.
 FE.- ¿Habéis notado tal cosa?
 Tres personas extranjeras
 de cara no muy hermosa
 en fiesta tan misteriosa 70
 cantar cosas no rateras?⁸²
 Bien entiendo su lenguaje.

⁸⁰ Jaca y Amida son dioses del Japón, mencionados en otras varias obras jesuitas, como *El sol en oriente* del padre Calleja.

⁸¹ Cangojima es el puerto al que llegó San Francisco Javier para su misión en tierras japonesas. Los versos que siguen no descifro el sentido.

⁸² *no rateras*: no de poca importancia.

Algo frisa con el nuestro: ⁸³ en cualquier vestido y traje puede entrar aquel mensaje del Redentor y Maestro.	75
Tan otros nuevamente en Japón y Nueva España, en Brasil, ques feroz gente, y aun en la China potente serán grano y no cizaña. ⁸⁴	80
Aunque el campo esté secado, donde fruto haber solía, y con las nieves helado do aquilón siempre ha soplado, ⁸⁵ Oriente remanecía.	85
Lo que por allí perdemos ganamos en el Oriente; un gran consuelo tenemos, que hasta el fin durar tenemos, dará fruto esta simiente.	90
CUSTODIO.- Dueña honrada, muy de grado os serví dende chiquito. Pardiez, mucho del ganado se me anda desmontado sin bastar silbo ni grito. No sé qué malos cabrones saltaron por todo encima; no montó tirar terrones ⁸⁶	95

⁸³ *frisa*: toca, se parece, se acerca, roza.

⁸⁴ *grano y no cizaña*: imágenes evangélicas; la cizaña, como imagen de la maldad y la corrupción, heréticos y pecadores, es muy frecuente en los textos sagrados. Comp. por ejemplo la parábola de la cizaña en Mateo, 13.

⁸⁵ *aqilón*: el norte, viento del norte; es el lugar de la oscuridad de donde vienen reyes destructores en diversos pasajes de la Biblia: Daniel, 11, 8. El demonio quiere poner su trono sobre el aquilón. El rey del aquilón representa al demonio y del aquilón viene todo el mal. Mientras las naciones del norte de Europa caen en la herejía protestante, en Orienta y en Indias aumenta la evangelización y los territorios ganados para la fe.

⁸⁶ *no montó*: 'no importó'. No sirvió de nada tirar terrones de tierra o dar tirones a la lana de las ovejas para conducir las por el buen camino.

	ni andar a los remesones.	100
	Esto mucho me lastima.	
	Por ser vuestro aquel rebaño	
	de lóbado ⁸⁷ no dormía,	
	la soldada de un año	
	por aquel mal tan extraño	105
	ganar yo no merecía.	
CORTÉS.-	De ver a mueso corral	
	y aquel tan ancho cortijo	
	padecer tan grande mal,	
	puse m'un pobre sayal	110
	y lloré n'un escondrijo.	
CONSUELO.-	Calla, calla, compañero,	
	que por uno vienen diez.	
	Mira hacia el resestero ⁸⁸ ,	
	verás tanto del carnero ⁸⁹	115
	sin roña ni sin vejez. ⁹⁰	
	Res no hay fraca ni transida	
	entre toda la manada,	
	ni que esté descolorida,	
	antes fresca y paporrada	120
	para honrar muesa majada.	
	Cata allí tres ovejuelas ⁹¹ ,	
	aunque prietas, encelentes, ⁹²	
	que Juan de las Aldihuelas	
	ni Domingo de Tudelas	125
	maxcó tales con sus dientes.	
	Roguemos al buen pastor	
	nos dé buena manderecha ⁹³ ,	
	al rabadán y señor	

⁸⁷ *lóbado*: enfermedad del ganado; carbunco.

⁸⁸ *resestero*: Alonso Asenjo interpreta 'sestadero'; podría ser también *resístero*, lugar en que se nota más el calor del sol, quizá alusión a oriente, donde se extiende la fe.

⁸⁹ *tanto del*: 'muchos'.

⁹⁰ *roña*: sarna del ganado.

⁹¹ *cata*: mira.

⁹² *prietas*: negras; alusión al color de la tez de los extranjeros.

⁹³ *buena manderecha*: buena fortuna, buena suerte.

	contra el lobo robador, que muera de aquesta hecha.	130
	<i>Cantan.</i>	
	¡Quién hubiese tal ventura ⁹⁴ sobre la oveja perdida cual la hubo el buen pastor que por ella dio la vida!	135
	Buscola con gran gemido y con ansia muy crecida porque mucho la quería teniéndola redemida, por los riscos la buscaba y por la senda ascondida, olvidado de sí mismo y de la cena y comida.	140
FE.-	Hermanos, ¿a qué venís? ¿Qué nos mandáis por acá?	145
BRASIL.-	Xi pena no recibís y hablar nos consentís, de ello cuente xe os dará. Del Braxil so natural, estotro es mexicano, el otro más caporal es japón y principal ⁹⁵ y de pecho muy humano. Todos tres muy codiciosus de ver tierras apartadas, de nuestros dioses quexosus por haber sido engañosus, hemos hecho estas jornadas. Y viendo tanto contentu en los hombres este día vínonos al pensamientu	150 155 160

⁹⁴ El comienzo recuerda el romance del conde Arnaldos. Los versos siguientes aluden a la parábola de la oveja perdida (ver Lucas, 15).

⁹⁵ *japón*: 'japonés'; es la forma usual en el Siglo de Oro.

saber la causa y cimientu
 desta tan gran alegría.

CUSTODIO.- Yo lo destermínaré
 amosando craramente⁹⁶ 165
 lo que me endilgó la Fe;
 al que bien esto no cree
 haranle que se callente⁹⁷.
 Este que en volandas veis⁹⁸
 con gran fiestas ser traído 170
 y que delante tenéis
 aunque no lo conocéis
 con él siempre habéis vevido.
 Es pastor, también cordero;⁹⁹
 él es amo y él es mozo, 175
 anda en valles y en oteros
 siempre tira muy certero,
 hace en lobos gran destrozo.
 No es aquí su natural,
 arriba cae su tierra,¹⁰⁰ 180
 tiene mucho del zagal;
 es su padre maoral.
 y señor de aquella sierra.
 Quedó virgen sin mancilla
 la madre de este señor, 185
 fue grande la maravilla,
 no le tocó la polilla¹⁰¹
 de culpa ni deshonor.

⁹⁶ *amosando*: 'enseñando'. Como otros vocablos del pasaje pertenece al registro rústico pastoril.

⁹⁷ *callente*: 'caliente', con palatalización rústico usual. Alusión al fuego del infierno.

⁹⁸ El que ven en volandas (llevado en andas) es la imagen de Cristo.

⁹⁹ Cristo es pastor y cordero. Cristo, cordero de Dios que quita los pecados del mundo, es imagen básica en la tradición cristiana. El simbolismo del cordero es muy frecuente y rico en las Sagradas Escrituras: Isaías, 53, 7, por ejemplo, motivo que se dramatiza en el auto calderoniano *El cordero de Isaías*. De la liturgia de la comunión: «Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi».

¹⁰⁰ *amiba*: en el cielo.

¹⁰¹ Alude a la Inmaculada Concepción de María. Dios liberó a María del pecado original a causa de los méritos de Cristo, con vistas a su maternidad. Fue

- CORTÉS.- Mucho más deciros quiero:
 el pastor que aquí se muestra, 190
 se hizo manso cordero,
 murió puesto en un madero¹⁰²
 por obrar la salud nuestra.
 Viérades lobos cien mil
 venir con el papo abierto¹⁰³, 195
 él con cara varonil
 y con esfuerzo gentil
 enterríalos en un huerto.
 Sobre un grande berrocal¹⁰⁴
 lo pusieron enzarzado 200
 con un brebajo mortal:
 viérades un gran chapotal
 y aquel suelo ensangrentado.
- CONSUELO.- No tardó en despertar ¹⁰⁵
 el amoroso carillo. 205
 Viéradesle pasear
 y con gran gozo tocar
 el su dulce caramillo.
 Erguióse de donde estaba
 muy potente al tercer día, 210
 al aprisco se tornaba
 y a todos regocijaba.
 ¡Qué lindo gabán traía!
 Después una madrugada
 en presencia de su grey 215
 con cara regocijada

Juan Duns Scoto (1270-1308) quien formuló esta doctrina, llamada de la redención preservativa. La Inmaculada Concepción la defiende Calderón en el auto *La hidalga del Valle* o Lope de Vega en *La Concepción de Nuestra Señora*. No fue dogma hasta el siglo XIX, pero en el Siglo de Oro la defendían muchos teólogos y escritores.

¹⁰² Alude a la Cruz; los versos siguientes narran la pasión de Cristo en lenguaje pastoril, siguiendo bastante de cerca los detalles de los evangelios.

¹⁰³ *papo*: buche, boca, fauces.

¹⁰⁴ *berrocal*: pedregal, sitio lleno de berruecos, bloques de granito. Es el Calvario, donde crucifican a Jesús, con corona de espinas, y le dan a beber vinagre.

¹⁰⁵ No tardó en despertar porque resucita (muy potente al tercer día).

se subió a su morada:
 aunque pastor, era rey.

FE.- Recibí su voluntad¹⁰⁶,
 con estilo pastoril 220
 os dijeron la verdad;
 sus consejos abrazad,
 dejando la ley gentil.
 Es la fe más superior
 que toda razón humana, 225
 aquel divino señor
 hace muy prima labor¹⁰⁷
 en su tienda soberana.
 Si muchas cosas acá
 de tan primas y perfetas 230
 dellas razón no se da,
 lo de Dios, ¿qué tal será?
 En honduras no te metas¹⁰⁸.
 Lo que aquestos dos pastores
 os dijeron toscamente 235
 del señor de los señores,
 tomaldo de mil amores,
 eso salva a toda gente.
 El que veis tan venerado
 manjar es que da hartura¹⁰⁹, 240
 libra de todo pecado,
 al corazón humillado
 da soberana holgura.
 Si tomando lo que os digo
 os viniera mal o pena, 245
 me pongo a cualquier castigo;
 él os será muy amigo
 y os dará muy rica cena.

¹⁰⁶ *Recibí*: imperativo, con caída de la -d final: 'recibid'.

¹⁰⁷ *prima*: 'excelente'.

¹⁰⁸ 'No te metas en indagar los misterios de la fe: cree las verdades que te revelan y no compliques las cosas'.

¹⁰⁹ *manjar*: Cristo en la forma eucarística.

BRAXIL.- ¡Viva, viva nuestro Dios!
A ese quiero y adoro. 250

[LOS OTROS].- También le adoramos nos,
no habéis de ser solo vos
el que goce del tesoro.

Cantan.

Come, come, mexicano,
a tu Dios el soberano; 255
come, come al Redentor
que te libra del dolor,
contiene todo sabor

y el enfermo queda sano;
come, come, el de Brasil, 260
este pan de Abigaíl¹¹⁰
para que estés varonil
y resistas al tirano.

Come, come, mexicano,
a tu Dios el soberano; 265
come, come, tú, japon,
la vida del corazón;
toma, toma refeción,
Bien puedes estar ufano.
Come, come, mexicano, 270
a tu Dios el soberano.

BRASIL.- ¿Bastar este redondito¹¹¹
a quitar el hambre toda?

FE.- Aunque parece chiquito,
este pan santo y bendito 275
es comida de una boda.

CANCIÓN

Este pan es pan de vida¹¹²
para la cena y comida;

¹¹⁰ *Abigaíl*: mujer de Nabal que socorrió a David y fue su segunda esposa. La ofrenda de Abigaíl prefigura la Eucaristía.

¹¹¹ *redondito*: alusión a la forma eucarística.

este pan es amasado con manos de panadera virgen y madre sincera y sin mancha de pecado; fue molido y muy trillado con pasión nunca oída	280
Este pan es pan de vida para la cena y comida.	285
MEXICANO.- ¿Comer sin miedo podemos cuantos bocados querer?	
CUSTODIO.- Pecado no has de traer ¹¹³ y luego te lo daremos.	290
<i>CANCIÓN</i>	
<i>Pucha fora, pucha fora</i> ¹¹⁴ <i>la randa que en pecho mora.</i> No quiere negra tener alma, so branca garrida. Cristo xa muy ben saber y tenella redimida.	295
Zumazín, Xaca y Amida mentiros ra cha malora. <i>Pucha fora, pucha fora</i> <i>la randa que en pecho mora.</i>	300

¹¹² *pan de vida*: ver el evangelio de San Juan, 6, 48: «Ego sum panis vitae»; Cristo, la eucaristía, es pan de vida.

¹¹³ *pecado no has de traer*: la eucaristía se toma en gracia. La Eucaristía es pan de muerte para «los pecadores, que atrevidamente, sin la debida disposición, se allegan a esta celestial mesa» como señala San Pablo (1 Corintios, 11, 27, 29).

¹¹⁴ Este pasaje no lo descifro bien: ¿Echa fuera del pecho la maldad?.